

Si algo ha definido desde siempre a nuestro pueblo, ha sido la necesidad que hemos tenido los enguerinos de transmitir nuestra idiosincrasia cultural autóctona, o lo que es lo mismo: cómo vemos nuestro pueblo, cómo lo sentimos, cómo lo amamos, y a veces incluso cómo lloramos su ausencia. El enguerino ama a su tierra como a su propia madre, es por eso que a veces le escribe, otras veces le canta, y siempre la añora cuando no la tiene cerca.

Desde los albores de la Historia, Enguera y sus hijos han llevado su pueblo en los labios, a veces desde la cultura oral, de la cultura que no se escribe pero se transmite a través de la voz, y otras veces a través de la cultura escrita. De todo esto vamos a hablar.

Primero vamos a hablar de nuestra cultura oral, de nuestra parla, forma en la que históricamente se han comunicado enguerinos sencillos y humildes (alejados de aquel tendencioso academicismo que a menudo les desenseñaba y negaba su propia realidad cultural antropológica), que han legado, han transmitido, generación tras generación una joya cultural valiosísima, fruto de ochocientos años de evolución y transmisión oral.



Desde que en 1244 Jaime I conquistara Enguera, en el mismo momento que se conformaba y nacía el entonces Reino de Valencia, hasta nuestros días, los primeros enguerinos cristianos, es decir, los antepasados de los que hoy en día nos reunimos aquí, trajeron consigo diversas formas de hablar y de expresarse. Unos lo hacían en las formas lingüísticas valencianas y otros en variedades aragonesas, la unión de unas y otras palabras dieron como resultado la parla enguerina, que en la época actual de globalización, de los medios de comunicación y la homogeneidad cultural se está produciendo su extinción.

No pretendemos en modo alguno negar la realidad y la evolución de nuestra sociedad, pero sí queremos conservar y rescatar del olvido aquello que hemos sido y nos ha identificado como pueblo, si la cultura intangible

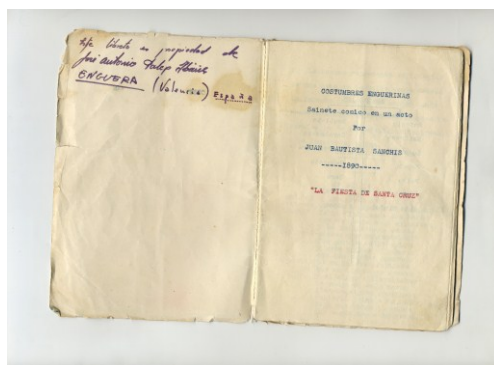
Presentación de las páginas web “De parla Enguerina” y “Enguera en la palabra”.

que hemos conocido, la oral, puede desaparecer, no lo hará nunca si todavía somos capaces de registrarla, y si a tales registros les dotamos de acceso y difusión.

Así, tenemos conocimiento de autores que al menos desde el Siglo XIX han escrito obras en parla enguerina, con la motivación de plasmar mediante la escritura de obras teatrales, sainetes, poemas... nuestra particular forma histórica de hablar y de expresarnos.

Nuestros autores locales han escrito unas veces de forma autodidacta sobre nuestro pueblo y otras veces desde la técnica y la preparación académica.

A parte de nuestra parla enguerina, es inmensa la creación escrita sobre nuestra historia, nuestras costumbres, nuestros campos, nuestra sierra, nuestra industria, nuestras calles, nuestros monumentos.

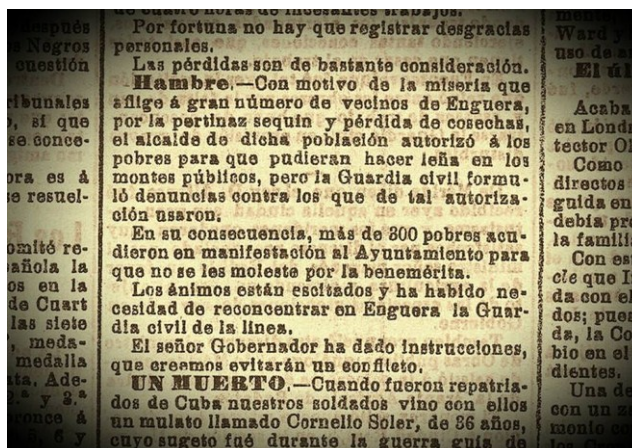


Cada autor lo ha hecho desde su disciplina o desde su forma de entender y percibir la realidad, es por ello que asistimos a la existencia de gran cantidad de documentos, ya sean éstos estudios u obras literarias, que se han publicado la mayoría de ocasiones, aunque otras veces han dormido durante décadas en el fondo de algún cajón o dormidos sin ver la luz entre estanterías y carpetas polvorientas.

La publicación de documentos enguerinos se ha realizado a través de distintas formas de transmisión: unas veces en libros, en la prensa, o a través de revistas especializadas, y cómo no, a través también de nuestra “Revista Enguera”, precedida por “A nuestros jóvenes” a mediados del pasado siglo.

Desde la Fundación la Sierra, hemos procedido a investigar, buscar, reunir y recopilar el acervo cultural escrito enguerino al que hemos tenido

acceso, unas veces a través de la inestimable colaboración de personas que los habían heredado y guardado como oro en paño (algunos de tales documentos con más de cien años de antigüedad, -nunca tendremos suficientes palabras de agradecimiento hacia cuantas personas e instituciones han colaborado con nosotros-), otras veces hemos accedido a ellos a través de la consulta de las publicaciones en las que en su día vieron luz.



En muchas ocasiones hemos rescatado del olvido auténticas joyas sobre nuestra cultura, y en todo momento hemos perseguido un fin: darlas a conocer, para que cualquier enguerino, para que cualquier persona interesada en participar del conocimiento de nuestra cultura tuviera acceso a la misma.

Todo ello es posible gracias a una serie de elementos: el primero y tal vez el más importante por su motivación, es la voluntad de unir y sumar esfuerzos.

Así, los principios que motivan nuestro trabajo son los de recopilación, difusión y accesibilidad universal, y como no podría ser de otra manera, aprovechando los avances técnicos que en materia de comunicación nos ofrecen las nuevas tecnologías y en concreto internet.

En esta ardua tarea ha sido y es indispensable la disposición de personas para unirse al trabajo que el Proyecto necesita. La voluntariedad y tesón en una tarea que se traduce primero investigando y localizando documentos, para luego reunir el material cultural, dándole a posteriori un tratamiento informático a través de su digitalización, para crear facsímiles sobre los originales, y el siguiente paso de vital importancia es la

Presentación de las páginas web “De parla Enguerina” y “Enguera en la palabra”.

difusión, a través de la creación de una biblioteca digital enguerina en la red internet, en la que cualquier persona y desde cualquier lugar del mundo pueda acceder al conocimiento de nuestra cultura.

Así es como han nacido desde la fundación La Sierra, dos espacios en internet a través de páginas webs que materializan todo cuanto acabamos de exponer: se trata de los blogs “Enguera en la Palabra” y “De Parla Enguerina”.

Poco cabe ya añadir, aunque tal vez sí lo más importante, aquello que explica este trabajo de difusión cultural de nuestra cultura autóctona, y no es otra cosa que el cariño y el sentimiento hacia nuestro pueblo, el cual motiva la voluntad de unir y sumar nuestros esfuerzos.



Enguera, 11 de julio de 2011.
Santiago Aparicio Belda.